

## Cómo hacer una película sin dinero?

De ninguna manera. No se puede hacer una película sin dinero. El dinero impregna todo lo humano con su viscosidad dorada. Las monedas son una prolongación artificial de los dedos de más alcance que las llaves, los tenedores, los bolígrafos o las escopetas.

Puede que esa tribu amazónica que disparaba flechas al avión que les hacía la foto estuviese funcionando perfectamente sin tarjetas visa. Puede que incluso ni consideraran el concepto pobreza antes de ese retrato que seguramente les habrá forzado a cambiar de vida. Porque lo cierto es que hoy en día la pobreza no es debida a la ausencia de dinero, si no a su escasez.

Al final siempre es una cuestión de cantidad: Hay una quincena de superproducciones como "Avatar" o "El señor de los anillos" que han superado los 200 millones de dolares en gastos. Una película normal, un blockbuster mainstream de los que adornan cualquier cine de barrio, nunca baja del millón de euros. Una película independiente de escaso presupuesto se queja de sus cien mil.

Yo vengo del mundo del arte contemporáneo y desconozco por completo las maneras en que la industria cinematográfica puede proveer importes semejantes.

Mi proyecto "Y", un film de ficción sobre las consecuencias de las guerras balcánicas, se hizo con 1.000€ que puso una galería italiana, más 3.000 de un pequeño festival de teatro del ampurdá, 9.000 de una plataforma de videodanza, y 4.000 de una subvención del Consell nacional de les Arts de Catalunya para escribir el guión. Total 17.000€.

Y también con un sueldo, proveniente de alquilar mi piso y pasar a vivir en una vieja furgoneta durante un año, durmiendo dentro cuando era posible y en casas de amigos cuando no, con la que estuve rodando mayormente en los balcanes, pero también en Italia y Alemania.

Hoy en día las tecnologías necesarias para la filmación y edición audiovisual se han perfeccionado, abaratado y domesticado tanto que se han hecho completamente asequibles. De hecho, me bastó una parte de lo recaudado para comprarme una buena cámara de alta definición y un ordenador portátil.

Para rodar su primera película, Werner Herzog pidió prestada una cámara de la escuela de cine de Munich, y ya no la devolvió más. Hizo 11 películas con ella, incluyendo la famosa "Aguirre, la cólera de Dios". De él tomó ejemplo Errol Morris, un erudito sobre política estadounidense que también pretendía rodar su primer film y no encontraba dinero. Para animarlo, Herzog le dijo: "Roba la cámara, roba los materiales, cuélate en un laboratorio y edítala a escondidas, pero házla. Si lo logras me comeré un zapato." Errol Morris no sólo terminó la película sino que se reveló como uno de los más importantes documentalistas norteamericanos. En un acto público de soporte a esa primera película, "Gates of Heaven", Herzog, después de hervirlo con verduras, se comió su zapato. (Y aprovechó para rodar el acto y convertirlo en un cortometraje sobre el significado último de hacer cine).

Al final, lo que se necesita es tiempo para trabajar. Y saber pedir favores. Y no pagar a casi nadie.

Hace poco conocí a un joven mendigo vocacional, que me contó que él nunca había querido dinero para nada, que se dedicaba a pedir directamente su comida, sus drogas, sus vestidos y sus pernoctaciones, y que para él los billetes eran simplemente trocitos de papel. Ciertamente tenía mucho talento para pedir, y terminé entrando en un supermercado.

Así mismo, agradeceré eternamente a las víctimas de mi propia mendicidad; A todos los amigos a los que debo dinero, a la veintena de actores no profesionales que se dejaron filmar en sesiones agotadoramente largas, a los músicos que colaboraron desinteresadamente, a Giacomo, que me dejó su micro, a Axel, que me dejó rodar en su granja, a Ljuban, el viejecito de un solo diente, ya muerto, a los técnicos de doblaje y efectos especiales que me cobraron sumas ridículas, a los creadores de programas de software que se "dejaron" piratear, a los que enriquecen las bases de audios con licencias de libre uso, etc, etc, etc...

El problema será qué hacer con la película, una vez terminada. Porqué el proceso de distribución también cuesta dinero. Y ahí es más difícil pedir caridad. Todavía necesito repicar profesionalmente los contrastes de color, introducir sonido surround, pasar el video a 35 milímetros o a DCP... Y EMI Classics me pide más de 5.000€ (un tercio de lo que costó todo el film) por los derechos de autor de una pieza de Bach grabada hace más de 40 años. Por no hablar de lo que exige cada festival en concepto de "entry fee" previo a la selección...

Tener una película hecha no significa ser capaz de darla a conocer. Es posible que lo único que pueda hacer con ella sea colgarla directamente en Internet y que también el espectador se pase por el forro el civilizado concepto del dinero.

De momento he colgado algunos tráilers en: [www.dionisescorsa.net](http://www.dionisescorsa.net) y os puedo asegurar que - aunque después de leer esto ya no os lo parezca - es una buena película.

En cine, como en cualquier otro arte, la calidad nunca ha tenido nada que ver con los medios.

Dionis Escorsa

Publicado en la revista de pensamiento y cultura **"EL CIERVO"** 2011